



Sistematización diálogos con comunidades mapuches

Junio-noviembre 2022

Documento de trabajo

Secretaría ejecutiva

Plan buen vivir

Índice

I. Metodología	2
II. Resultados por región	2
<i>III. Región de Biobío</i>	3
<i>IV. Región de La Araucanía</i>	8
<i>V. Región de Los Ríos</i>	13

I. Metodología

Se aplicó la herramienta de análisis de contenido de los registros de encuentros y diálogos junio 2022-octubre 2022, por región. El análisis consideró los siguientes pasos:

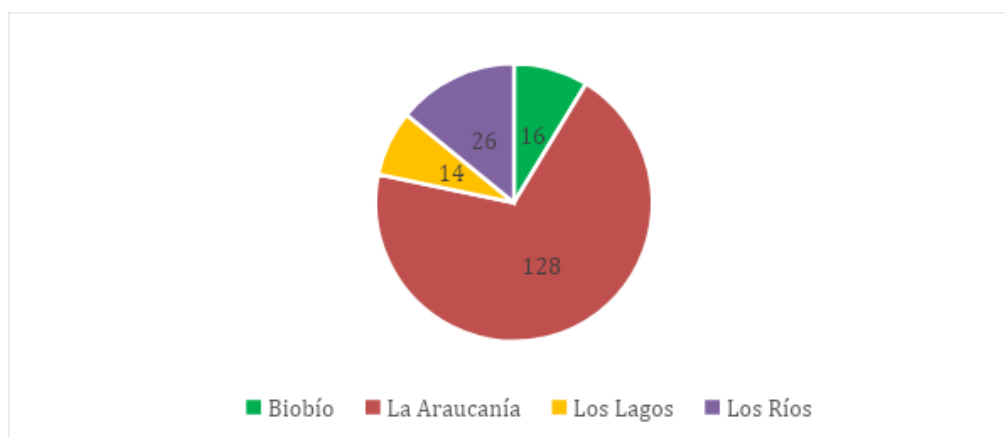
- Categorización emergente: tópicos, expresiones, demandas, nudos críticos que emergen desde los hablantes, relevando sus expresiones, significantes, visión del problema.
- Categorización “dirigida”. Se clasifica la información en base a las siguientes categorías: Inversión y desarrollo, habitabilidad, planificación y ordenamiento territorial, relación Estado de Chile, derechos y revitalización cultural.
- Diagrama del conflicto: expresión gráfica de los diálogos por región

II. Resultados por región

Entre junio y noviembre 2022, se han realizado un total de 184 en las regiones de Biobío, La Araucanía, Los Ríos y Los Lagos. En la región de Biobío se han realizado un total de 16 encuentros; en la región de la Araucanía, 128 encuentros; en la región de Los Ríos, 26 encuentros; mientras que en la región de Los Lagos se han realizado un total de 14 encuentros.

La tabla N1 presenta el total de diálogos por región, a noviembre del 2022:

Tabla 1: Total diálogos por región, noviembre 2022

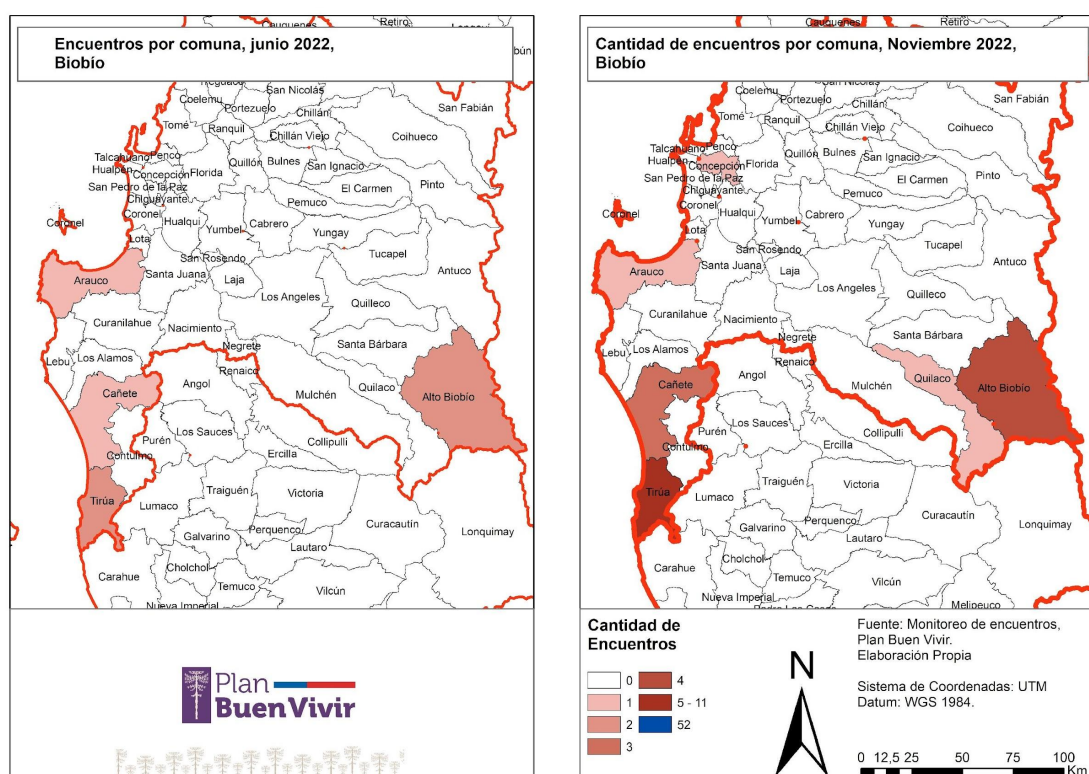


Fuente: Plan Buen Vivir, 2022

III. Región de Biobío

De los 16 encuentros realizados en la región, la mayor parte corresponden a la comuna de Tirúa con 5 encuentros de diálogo, luego Alto Biobío con 4 encuentros, Cañete con 3, Arauco y Quilaco con un encuentro en cada comuna. El mapa a continuación presenta los encuentros a junio 2022 y noviembre del 2022 por comuna para la región:

Ilustración 1: Encuentros realizados durante junio a noviembre 2022 región del Biobío

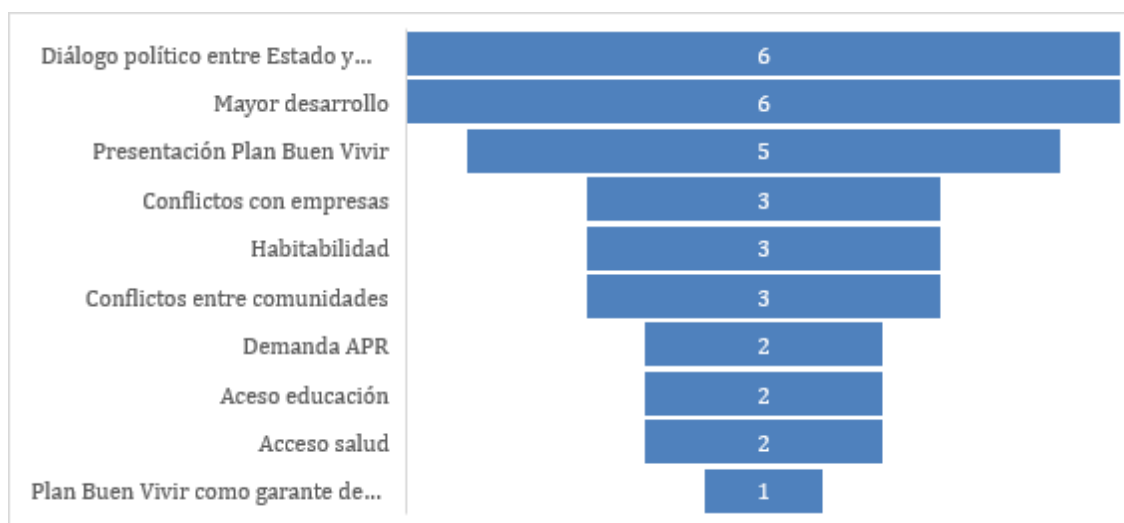


Fuente: Plan Buen Vivir, 2022

En relación con las demandas que emergen desde los diálogos en las comunas del Biobío, se realizó un conteo de demandas y nudos críticos enunciados por los partícipes de los encuentros entre junio y noviembre del 2022. De las categorías identificadas, se presentan las 10 con mayor presencia en los distintos registros analizados. En primer lugar, se identifican demandas por “mayor diálogo entre el Estado de Chile” y “mayor desarrollo” son las más enunciadas. En segundo lugar, se identifican demandas por “habitabilidad” de las tierras restituidas por CONADI, conflictos con empresas y con comunidades por ocupación de tierras. En tercer lugar, se identifican demandas por “agua potable rural (APR)”, demandas por mayor acceso

a educación y salud. El gráfico (N3) presenta las distintas categorías emergentes con la frecuencia en cada una de ellas:

Tabla 2: Demandas y nudos críticos región Biobío, 2022

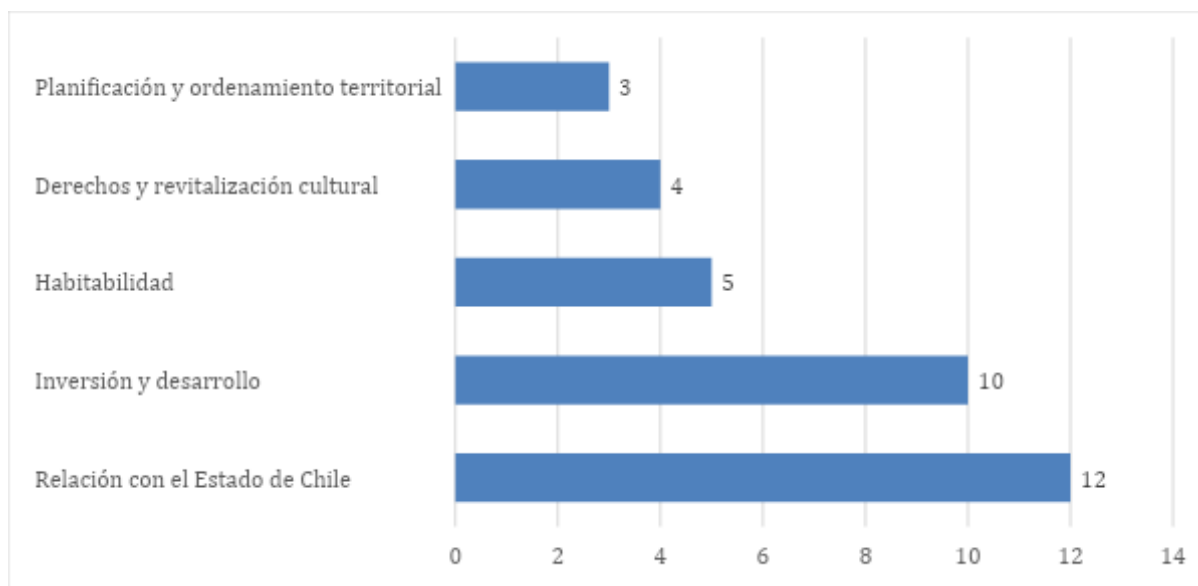


Fuente: Plan Buen Vivir, 2022

Un segundo análisis agrupó las distintas demandas emergentes de los encuentros en macro tópicos: Inversión y desarrollo, habitabilidad, relación con el Estado de Chile, Planificación territorial y revitalización cultural, en alusión a las líneas de trabajo implementadas desde el Plan Buen Vivir para dar una respuesta coordinada en materia de proyectos de inversión y programas sociales a las zonas de conflicto. El análisis da cuenta de que gran parte de las demandas que emergen en los diálogos territoriales con comunidades mapuches apuntan a un mayor diálogo político entre Estado de Chile y comunidades mapuches. Se menciona que el Plan Buen Vivir posibilitaría la apertura a nuevos caminos en el escenario político de la zona. En esta línea, el Plan Buen Vivir sería la plataforma que posibilitaría un mejor accionar por parte del Estado de Chile, además de garantizar el cumplimiento de acuerdos entre las forestales y las comunidades, acuerdos entre comunidades, acuerdos entre la sociedad civil y las comunidades, etc. En segundo lugar, están las demandas de inversión, desarrollo y habitabilidad de las tierras restituidas por el Estado, es decir, mayor fomento productivo, acceso a educación, salud, caminos, agua potable rural, viviendas, entre otros.

Un tercer grupo de demandas aluden a la necesidad de revitalizar la cultura mapuche en todas sus dimensiones, y en particular, la lengua mapuche. Finalmente, un cuarto grupo apunta a la falta de planificación y ordenamiento territorial de la región.

Tabla 3: Demandas agrupadas por macro tópicos para la región del Biobío



Fuente: Plan Buen Vivir, 2022

La ilustración N1 presenta un esquema de demandas y nudos críticos del conflicto intercultural mapuche en la región del Biobío. Una de las demandas con mayor frecuencia apunta a un mayor diálogo político con el Estado de Chile. La disposición al diálogo está cimentada en la posibilidad de recuperar tierras, donde el accionar del gobierno, y en particular, del Plan Buen Vivir, garantizaría el cumplimiento de acuerdos entre comunidades y otros actores (forestales, comunidades, sociedad civil). Para las y los partícipes de los encuentros territoriales, el diálogo político es considerado una condición necesaria para un accionar distinto del Estado. Esto, en contraposición a la desconfianza en instituciones como CONADI, cuyo accionar no ha dado abasto a las demandas por restitución y reparación de las comunidades. En específico, se describen prácticas como el cierre de carpetas (casos) con procesos de compra de tierras y los sistemas y/o protocolos de aplicabilidad al proceso de compra de tierras 20a y 20b como focos constantes de conflicto con la institucionalidad chilena.

La demanda por mayor desarrollo es una de las más prioritarias para las comunidades, siendo mencionada en reiteradas ocasiones. El desarrollo, en tanto posibilidad, se contrapone al rezago que se experimenta en lo cotidiano. Falta de viviendas, agua potable, electricidad y caminos a las tierras entregadas por el Estado están dentro de los nudos críticos más reiterados en los encuentros. Al respecto, se menciona que:

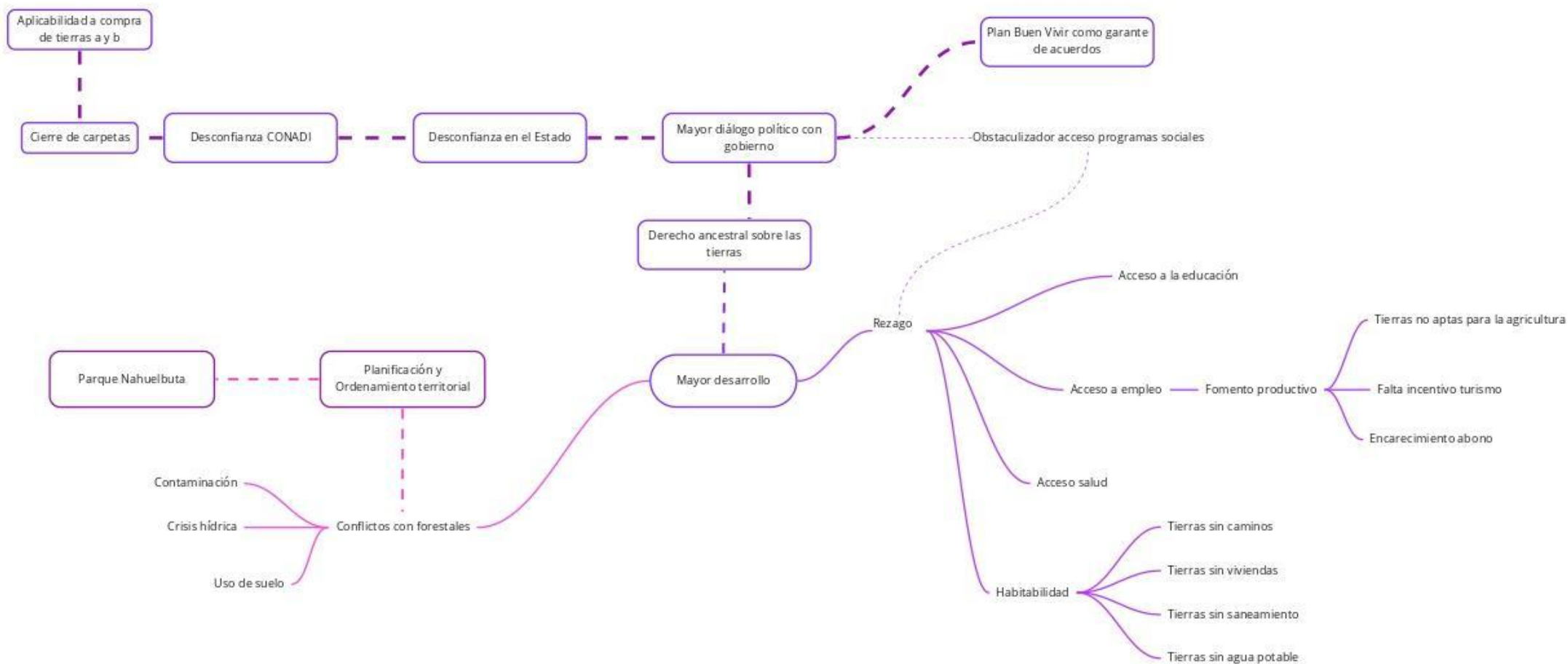
“La necesidad es mejorar la capacidad de los transformadores, cuando se crearon los proyectos había cierta cantidad de casas, pero eso ha ido avanzando,

necesitamos mayor capacidad ahora. Los peñis antes decían que a uno se le entrega la tierra y se le deja botado, no hay proyectos de electrificación” (Tirúa, 2022)

Asimismo, se demanda un mayor acceso a salud, educación y mayor fomento productivo. Este último punto, exige un mayor acompañamiento del Estado en actividades agropecuarias, específicamente, en el manejo de precios de materiales de producción y el fortalecimiento de las actividades turísticas en la zona. En línea con lo mencionado anteriormente, las condiciones necesarias para habitar las tierras restituidas también considera la capacidad productiva de la tierra, siendo un elemento fundamental para la subsistencia de las comunidades:

“Hoy en día cuando se entregan tierras, no tenemos asesorías, a nivel comunal no hay conversación entre INDAP, PDTI y las comunidades, todo se hace individualizado. En Tirúa no hay consultores sobre CNR (Comisión Nacional de Riego). Falta implementación de maquinaria (...) Como campesinos estamos todos asustados porque el fertilizante está muy caro, la semilla dura 2 años, y falta conversación y orientación hacia nuestra gente. ¿Hay cantidad suficiente de predios para los tractores que se entregan? No ha habido apoyo para sembrar, necesitamos generar diversificación productiva también” (Tirúa, 2022)

Dentro de los focos o actores de conflicto se mencionan a las forestales, siendo uno de los actores más conflictivos para las comunidades. La presencia de las forestales en la región es asociada a mayor contaminación, escasez y mal uso del recurso hídrico. La presencia de las forestales en la zona es entendida como una consecuencia de la lógica seguida por el Estado de Chile en materia de planificación del uso del suelo.



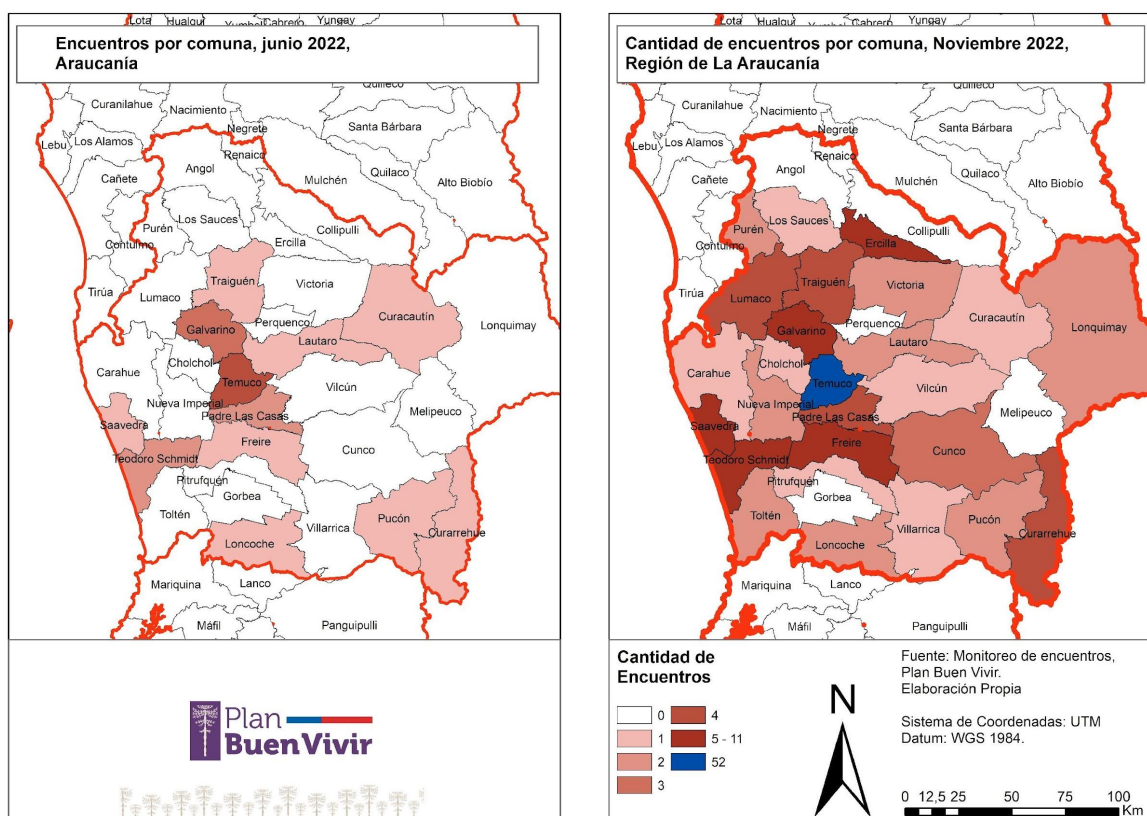
Fuente: Plan Buen Vivir, 2022

IV. Región de La Araucanía

De los 128 encuentros realizados en la región de La Araucanía, 52 se han realizado en la comuna de Temuco, 11 de ellos se han realizado en Freire, 7 de ellos se han realizado en la comuna de Galvarino, 5 de los encuentros se han realizado en Ercilla, otros 5 en Puerto Saavedra, 5 en la comuna de Teodoro Schmidt, 4 de ellos se han realizado en Lumaco, 4 en Padre de las Casas, 4 en Traiguén, y 4 en Curarrehue, 3 de los encuentros se han realizado en la comuna de Cunco.

Las comunas de Lautaro, Loncoche, Lonquimay, Nueva Imperial, Pitrufquén, Pucón, Purén, Toltén y Victoria registran un total de 2 encuentros por comuna. Mientras que las comunas de Carahue, Chol Chol, Curacautín, Los Sauces, Vilcún y Villarrica registran un encuentro cada uno por comuna.

Ilustración 3: Encuentros realizados entre junio y noviembre 2022, región de La Araucanía

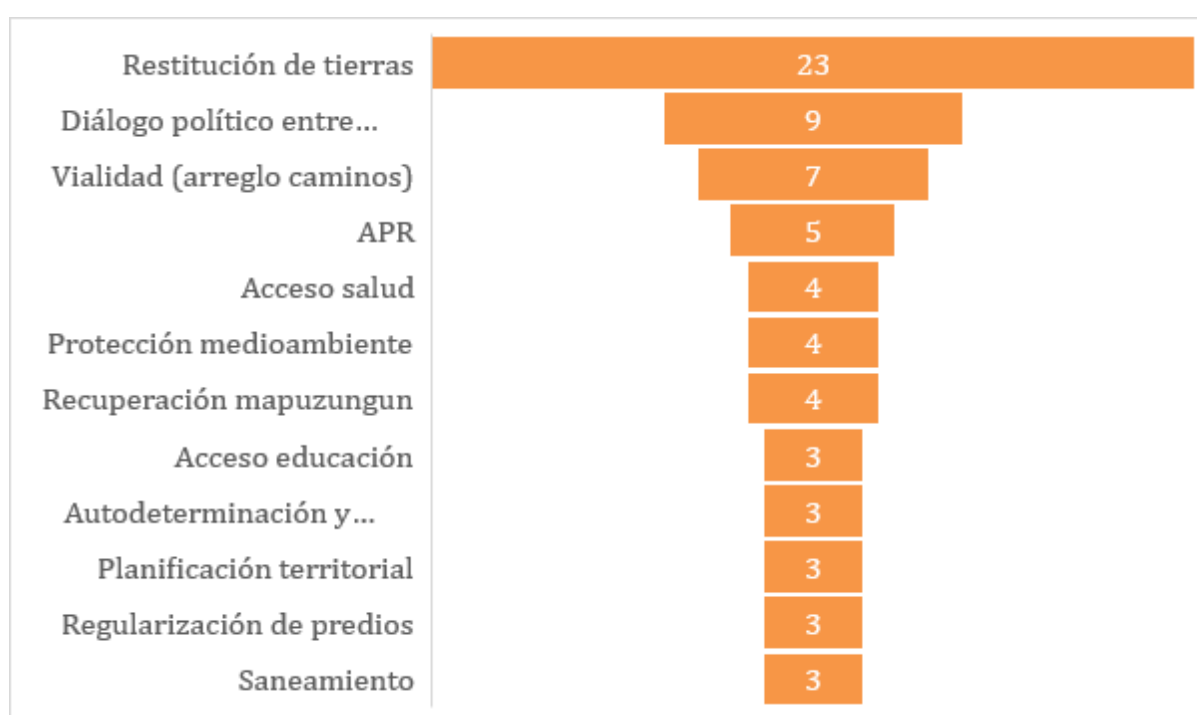


Fuente: Plan Buen Vivir, 2022

En la región de La Araucanía, se realizó un conteo de demandas y nudos críticos enunciados por los partícipes de los encuentros entre junio y noviembre del 2022. De las categorías identificadas, se presentan las demandas con mayor frecuencia en los distintos registros analizados. De las demandas identificadas, la gran mayoría apunta a la restitución de tierras, marcando una notable diferencia en relación a otras

demandas u tópicos mencionados en los diálogos con comunidades. En segundo lugar, se identifican demandas que aluden a la necesidad de mayor diálogo político con el Estado de Chile, junto con demandas por vialidad, específicamente, de arreglo de caminos, y demandas por agua potable rural. En tercer lugar, se identifican demandas asociadas a mayor acceso a salud, protección del medio ambiente y revitalización de la lengua Mapuzungun. En un cuarto nivel, se identifican demandas asociadas a mayor acceso a la educación, autodeterminación del pueblo mapuche, saneamiento, planificación territorial y regularización de predios.

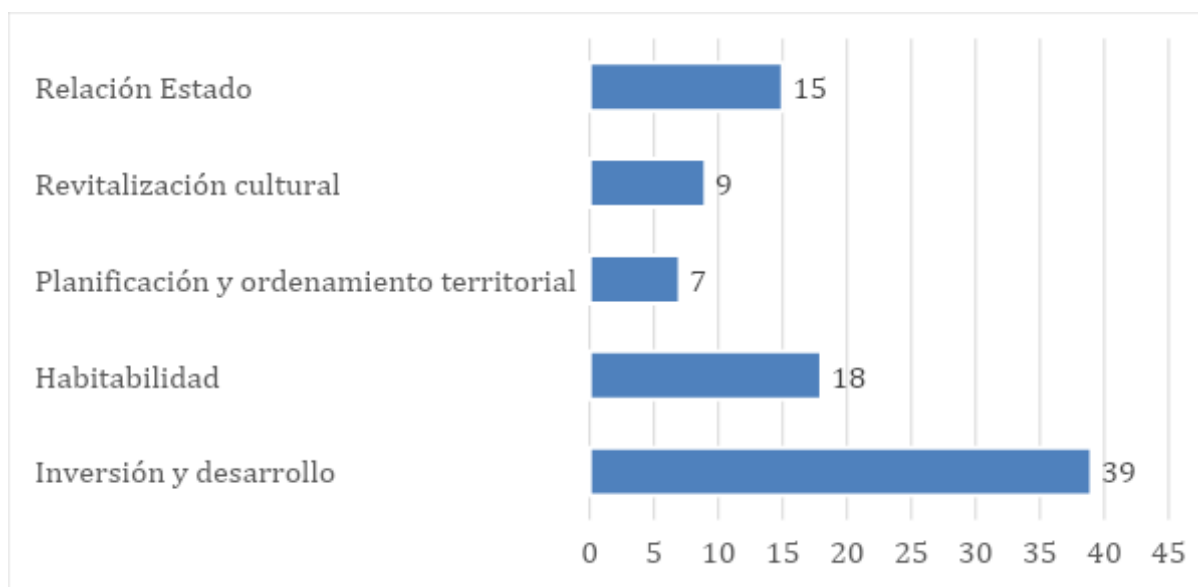
Tabla 4: Demandas y nudos críticos, región de La Araucanía 2022



Fuente: Plan Buen Vivir, 2022

Un segundo análisis agrupó las distintas demandas emergentes de los encuentros en macro tópicos: Inversión y desarrollo, habitabilidad, relación con el Estado de Chile, Planificación territorial y revitalización cultural, en alusión a las líneas de trabajo implementadas por el Plan Buen Vivir para dar una respuesta al conflicto en materia de proyectos de inversión y programas sociales. En línea con lo mencionado, se observa que la mayor parte de las demandas aluden a temas de inversión y desarrollo, en conjunto con demandas por mayor vínculo político entre Estado de Chile y pueblo mapuche. En un segundo nivel, se agrupan demandas por habitabilidad de los terrenos restituidos, mientras que un tercer grupo de demandas aluden a la planificación y ordenamiento territorial de la región, junto con las demandas de revitalización cultural mapuche.

Tabla 5: Demandas agrupadas por macro tópicos para la región de La Araucanía, 2022



Fuente: Plan Buen Vivir, 2022

La ilustración N2 presenta un esquema de demandas y nudos críticos del conflicto intercultural mapuche en la región de La Araucanía. En ella se expresa la relación entre las demandas por restitución de tierras y el rezago de las comunidades mapuches. El acceso y propiedad sobre tierras indígenas posibilita el acceso a programas sociales del Estado. Sin embargo, la incapacidad del Estado para abarcar la demanda de tierras a relegado a quienes no poseen propiedad sobre las tierras a acceder a prestaciones sociales por parte del Estado. La incapacidad de acceder a prestaciones sociales por no contar con los requisitos ha suscitado una percepción de rezago generalizada en las comunidades, a lo que se suman nuevas demandas por acceso a bienes y servicios sociales básicos, como la educación, la salud y el empleo:

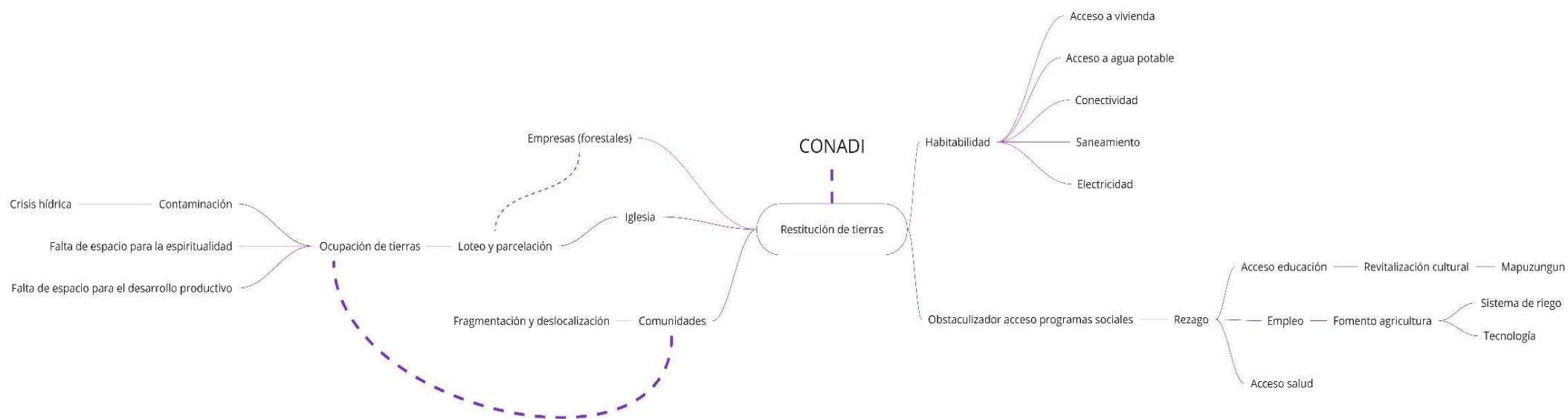
“En cuanto a tierras nosotros los jóvenes que estamos quedando acá, no podemos ni soñar con trabajar la tierra, nuestros padres con suerte nos pueden heredar media hectárea. Con esto no podemos sembrar, no hay agua, la tierra está cansada, como jóvenes estamos obligados a irnos al pueblo” (Carahue, 2022)

Asimismo, la demanda por acceso a la educación también se expresa en demandas de revitalización cultural de la lengua mapuzungun, enfatizando la necesidad de mayor educación, pero con pertinencia cultural. La demanda por empleo está asociada a la vocación agropecuaria de las comunidades indígenas, aludiendo a la necesidad de mayor tecnificación de la actividad agrícola, y a la necesidad de implementar un sistema de riego eficiente y acorde a las características hídricas del territorio. La habitabilidad de las tierras restituidas también es un tema crucial para las

comunidades mapuches de la región, enfatizando la necesidad de que estas tierras cuenten con viviendas, caminos, sistema eléctrico, agua potable y saneamiento para garantizar la habitabilidad de las comunidades.

Las iglesias, forestales e incluso otras comunidades mapuches son señaladas como actores de conflicto en la zona. Al respecto, se menciona la ocupación irregular de los territorios por otras entidades y/o actores que no guardan un vínculo ancestral con el territorio ocupado. En este sentido, la lógica de restitución de tierras implementada por el Estado no garantiza que las tierras entregadas sea la solicitada por la comunidad, o que consideren un correlato histórico entre la comunidad y el territorio. Esto ha generado una persistente sensación de fragmentación y deslocalización de la comunidad, donde no se respeta el vínculo cultural con los territorios que ocupan, dando espacio para la emergencia de conflictos entre comunidades.

Un segundo actor de conflicto son las iglesias, producto del loteo y parcelamiento de los terrenos. La ocupación de estos territorios es un constante foco de conflicto para las comunidades, quienes señalan la falta de espacios para el desarrollo de la espiritualidad mapuche, como también, la falta de espacios para el fomento productivo de la tierra. Lo mismo ocurre con el loteo y parcelación de terrenos para uso forestal. Las forestales son mencionadas en reiteradas ocasiones como actores de conflicto en la zona, quienes, además de ocupar territorios mapuches, son señalados como responsables de la crisis hídrica y agentes de contaminación en la zona, enfatizando la necesidad de restituir estas tierras a las comunidades mapuches con arraigo cultural y ancestral y la detención del loteo irregular de estos territorios.

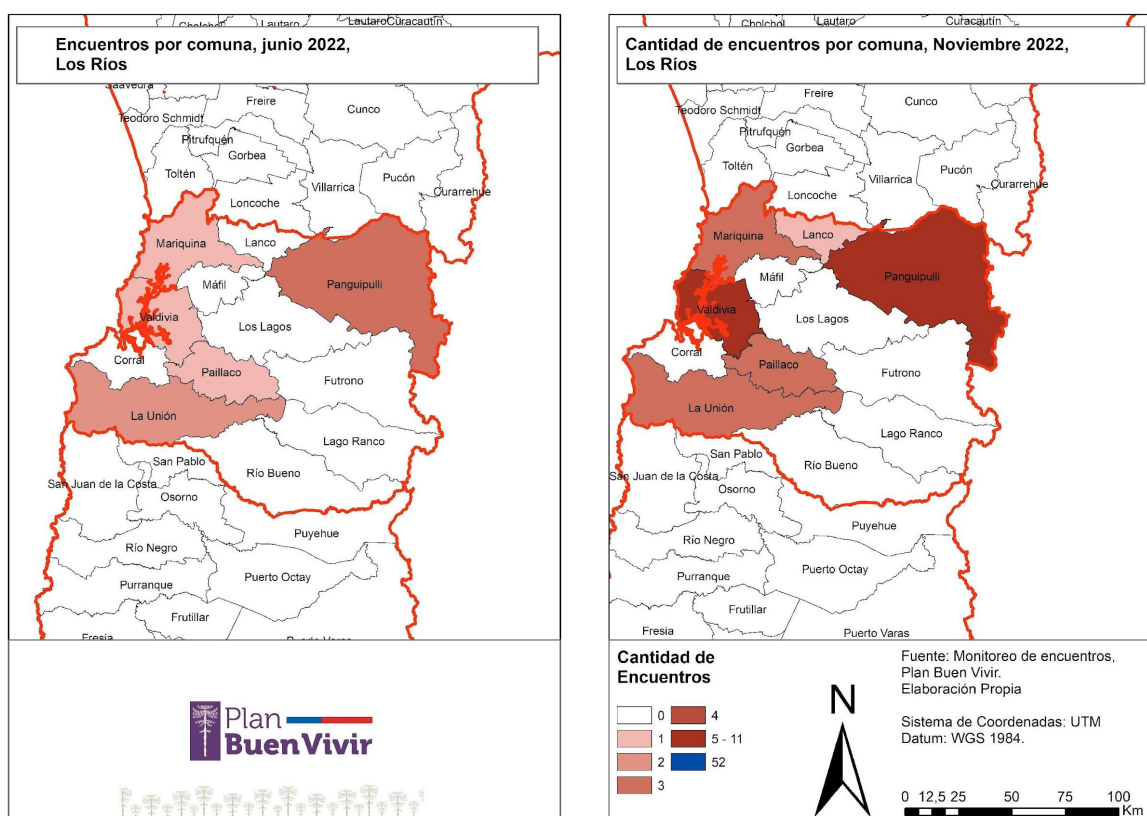


Fuente: Plan Buen Vivir, 2022

V. Región de Los Ríos

De los 26 encuentros realizados en la región de Los Ríos entre junio y noviembre del 2022, 9 se han realizado en la comuna de Valdivia, 7 en la comuna de Panguipulli, 3 en la comuna de La Unión y 3 en la comuna de Paillaco. Las comunas de Lanco y Mariquina cuentan con 1 encuentro en cada comuna.

Ilustración 5: Encuentros realizados entre junio y noviembre 2022, región de Los Ríos



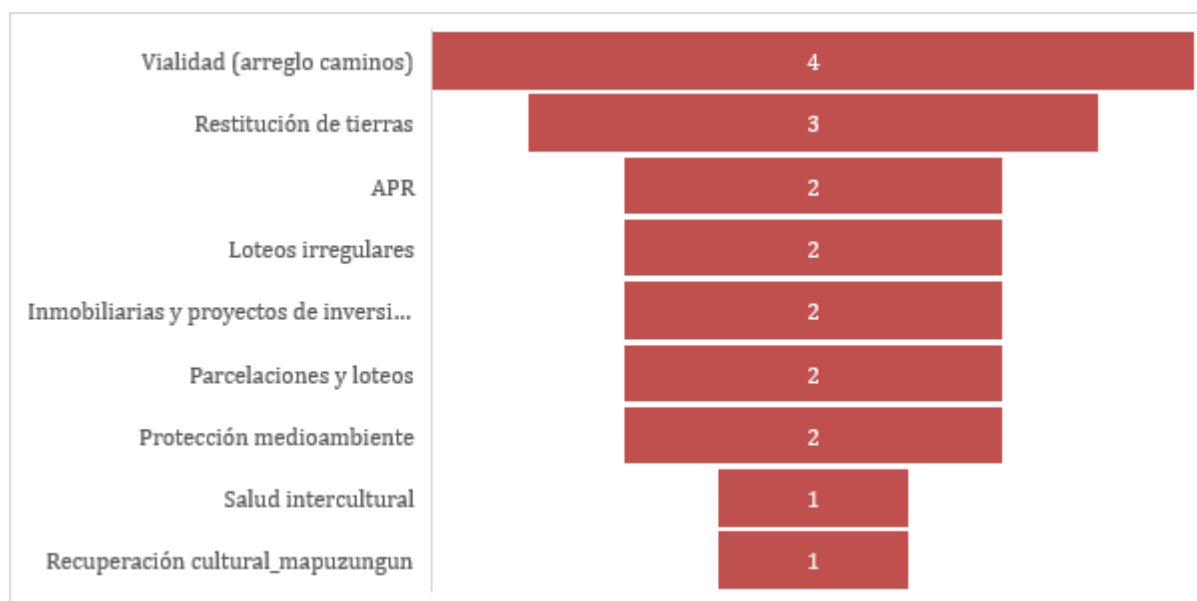
Fuente: Plan Buen Vivir, 2022

Las demandas que emergen de los diálogos en la región de Los Ríos apuntan a temas referidos a habitabilidad, planificación territorial y uso de suelo, y a temas asociados a la revitalización de la lengua mapuche.

En específico, la demanda más reiterada a lo largo de los 26 encuentros se asocia a arreglo de camino y a la generación de estos, instalación de agua potable rural, seguido de demandas por restitución de tierras. En segundo lugar, se alude a demandas por mayor protección del medioambiente, la detención de los loteos irregulares y la detención del accionar de las inmobiliarias y proyectos de inversión asociados en los territorios mapuche. En último lugar, están las demandas por

revitalización de la lengua mapuzungun y la necesidad de un servicio de salud interculturales en la zona.

Tabla 6: Demandas y nudos críticos, región de Los Ríos 2022



Fuente: Plan Buen Vivir, 2022

Un segundo análisis agrupó las distintas demandas emergentes de los encuentros en macro tópicos: Inversión y desarrollo, habitabilidad, relación con el Estado de Chile, planificación territorial y revitalización cultural, en alusión a las líneas de trabajo implementadas por el Plan Buen Vivir para dar una respuesta al conflicto en materia de proyectos de inversión y programas sociales. A partir de este análisis, se observa que gran parte de las demandas que emergen de los encuentros con comunidades mapuches apuntan a la planificación y ordenamiento territorial, donde los loteos y parcelaciones, el accionar de inmobiliarias y otros proyectos de inversión y la desprotección del medioambiente son los principales focos de conflicto en el territorio.

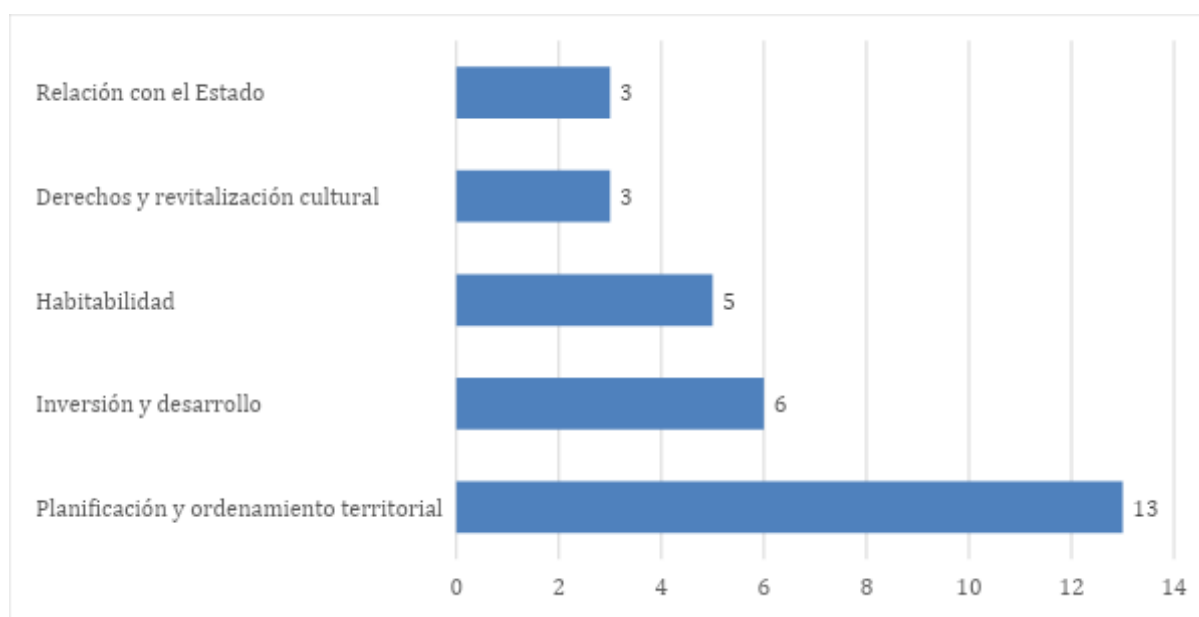
En segunda instancia, están las demandas asociadas a inversión y desarrollo, cuyo foco se centra en la restitución por parte del Estado de tierras a las comunidades. En tercer lugar, están las demandas por habitabilidad de las tierras restituidas, asociadas a la incorporación de viviendas, caminos, electricidad, agua potable y saneamiento a los terrenos entregados. En última instancia, están las demandas por derechos y revitalización cultural, y mayor relación y diálogo con el Estado de Chile. Al respecto, se menciona:

“Este territorio prácticamente es 100% mapuche, si bien hay ciudades, el territorio ancestral era netamente mapuche. Eran alrededor de 350 mil hectáreas, administradas por los lonkos de cada lof, donde cada lonko tenía una superficie de más de 5 mil hectáreas, los límites eran de un cerro a otro,

de un río a otro. Había una autonomía cultural, espiritual y económica. No había pobreza entre nosotros. Cuando viene la invasión, llegamos a los títulos de merced que reduce a 35 mil hectáreas (10% del territorio original)” (Carahue, 2022),

La tabla N7 presenta el listado de demandas que fueron agrupadas por macro tópicos para la región de Los Ríos:

Tabla 7: Demandas agrupadas por macro tópicos para la región de Los Ríos, 2022



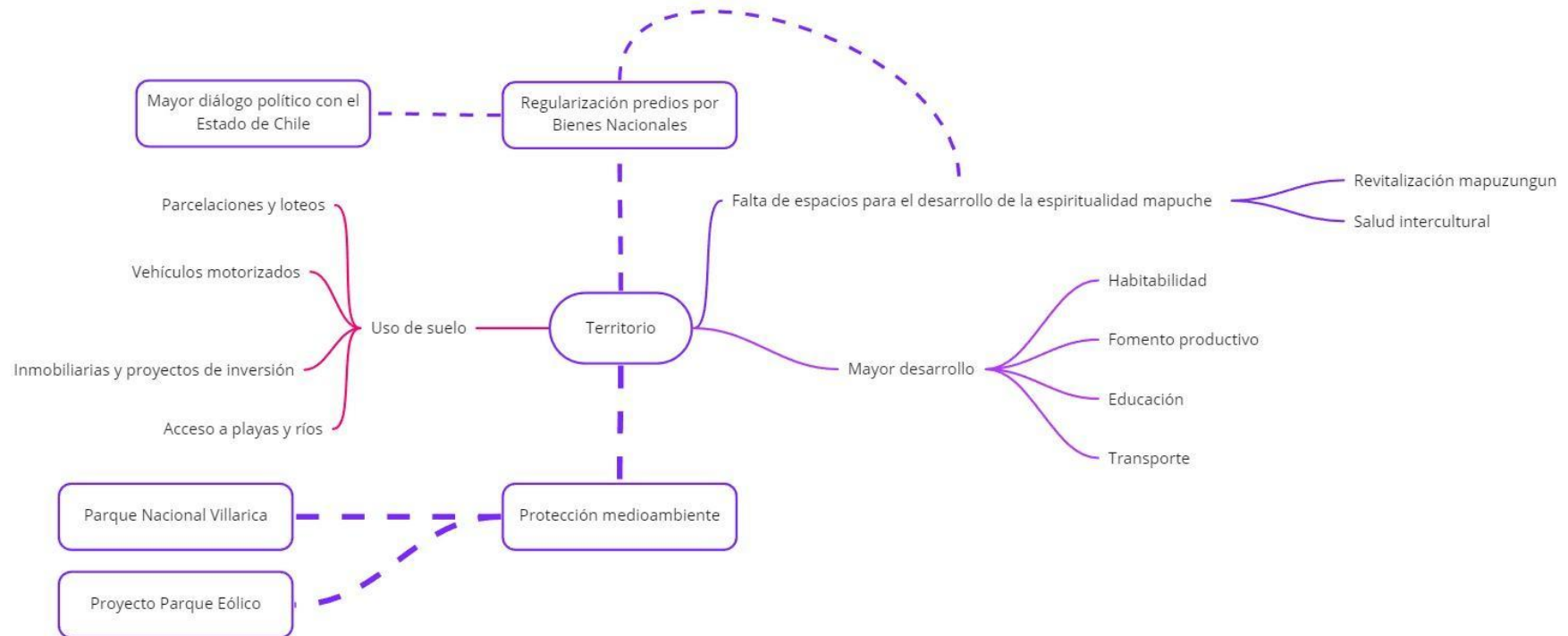
Fuente: Plan Buen Vivir, 2022

La ilustración N3 presenta un esquema de demandas y nudos críticos del conflicto intercultural mapuche en la región de Los Ríos. En la región el conflicto se centra en las tierras ocupadas por el Estado de Chile, desde donde surgen otras demandas asociadas a mayor desarrollo: acceso a la educación con pertinencia cultural, transporte, viviendas, saneamiento, agua potable y electricidad. De igual forma, las demandas por acceso a tierras tienen un fuerte vínculo con las demandas por la planificación territorial y el uso del suelo, desde donde derivan una serie de conflictos por la protección al medio ambiente, la restricción a las inmobiliarias y otros proyectos de inversión en la zona, y a la restricción de los loteos y parcelaciones del territorio.

En relación a la protección del medioambiente, destacan dos focos latentes de conflicto: En primer lugar, se apunta a la cogobernanza del Parque Nacional Villarrica, y en segundo lugar, a la detención del proyecto eólico “Entre Ríos”. Al igual que en otras regiones analizadas, la demanda por ocupación de tierras esta

asociada a la falta de espacios para el desarrollo de la espiritualidad mapuche, y junto a ello, un perjuicio a la revitalización lingüística y cultural mapuche.

Ilustración 6: Mapa del conflicto, región de Los Ríos 2022



Fuente: Plan Buen Vivir, 2022